

# nsARQUITECTES: MIRANDO AL NORTE... Y AL SUR

nsARQUITECTES: LOOKING NORTH AND SOUTH ...

Juan Carlos Arnuncio

Hay trayectorias profesionales que podríamos identificar con cierto eclecticismo de corte pragmático. Generan obras que, como campos de experimentación, parecen abordar los problemas de modos diversos como en un intento de ser fiel a una disciplina en la que se reconocería la raíz de múltiples tradiciones, de tal modo que cada obra parecería mirar hacia una de ellas. Las hay, en sentido contrario, empeñadas en perfilar los rasgos de una autoría. Empeño que tiende a derivar en formalismos de diversa matriz toda vez que lo importante acaba por ser la definición precisa de los rasgos de esa identidad buscada, por encima de la voluntad de resolver los problemas. Las hay, por último, que tratan de bucear en una tradición específica. Tradición de orden cultural, quizá por entender que es en esa tradición donde cabe encontrar los aspectos más enriquecedores de la disciplina o quizá por un proceso de identificación intelectual en el sentido de reconocer que cabe compartir problemas análogos con otras arquitecturas por encima de la distancia. No se trata de afinidades formales. Ni tampoco de pretendidos procesos de identificación local de carácter nostálgico. Más bien conforman reflexiones en las que querría prevalecer el intento de desentrañar las claves más propias y profundas de la arquitectura. Evidentemente creen en la necesidad de la disciplina y huyen explícitamente de identificaciones espurias con otros ámbitos.

Me atrevería a afirmar que la obra de nsarquitectes, la obra de M<sup>a</sup> Àngels Negre y Félix Solaguren-Beascoa, pertenece a este tercer apartado.

Efectivamente, detenerse a mirar su obra pone de relieve la presencia de una serie de referencias a través de las que los autores parecen construir un ámbito propio en el que desenvolverse.

No es difícil detectar tras su análisis un aire común en toda ella; de reconocer la presencia sistemática de elementos reiterados; tanto si se refieren a aspectos constructivos como si reparamos en aspectos medulares como lo es la propia organización de cada edificio, o el modo en que cada uno se presenta en el lugar. No es difícil, tampoco, encontrar los ecos de cierta tradición nórdica –no son casualidad evidentemente las monografías sobre Jacobsen de las que es autor Félix Solaguren-Beascoa-. Pero creo que no es tanto la hipotética y comprensible fascinación que podría ejercer Jacobsen en nsarquitectes, como la voluntad de reconocer una serie de elementos comunes a una tradición más amplia, porque creo que, sumada a esa atención a la arquitectura nórdica, late otra en la que cabría reconocer otros universos formales.

Las obras que se presentan en este número de EN BLANCO forman parte de un recorrido de casi quince años. Y sugiero, a través de ellas, reparar en algunas cuestiones.

En la escuela María Ossó en Sitges concluida en 2004, hay una referencia explícita a la iglesia luterana de Bagsværd de Utzon. El modo en que ésta se presenta en el territorio, la disposición lineal de sus elementos, la cualidad de las fachadas laterales y la manera en que estas conforman la unidad del conjunto son los temas que se retoman en Sitges casi al pie de la letra. Proponen así un punto de partida de modo que, a partir de una lógica importada, se establecen con claridad las reglas de juego del orden del nuevo edificio. Reglas evidentemente adecuadas al uso de escuela. Destila la obra de Sitges, sin embargo, un aire de cierta meridionalidad no casual que no existe en la de Utzon, y cuya matriz deriva, a mi juicio, del papel que juegan los patios sucesivos tanto en su disposición como en su propia materialidad. Los largos corredores perimetrales cubiertos con un lucernario corrido del edificio del arquitecto danés, son sustituidos por un "soportal" que aflora de vez en cuando y que en colaboración con los cuerpos transversales definen una serie de patios que a pesar de su tamaño, parecen evocar cierta idea de domesticidad, como una sucesión de "impluviums" que acaban por aportar un carácter de mediterraneidad al edificio. Es cierto que la sucesión de cuerpos edificadas y patios también nos traen a la memoria las escuelas (Munkegård) de Jacobsen pero quizá sea la presencia del mayor de aquellos o la exaltación

There are careers that could be related to a certain pragmatic eclecticism. The works generated seem to address problems in various ways –as experimental fields–, as if they attempted to be faithful to a discipline in which the roots of many traditions can be recognized, in a way that each of the works would look upon one of them. There are others, on the contrary, engaged in shaping the features of an authorship. This determination/resolution often leads to different kinds of formalism in which, eventually, the important thing is the precise definition of the features of this searched identity rather than the will to solve problems. Finally, there are those trying to dive into a specific tradition –a cultural tradition, perhaps because they understand that it is in this tradition where the most enriching aspects of the discipline can be found, or perhaps because of a process of intellectual identification, in the sense of recognizing that similar problems are shared with other architectures beyond distance. It is not about formal affinities. It is neither about pretended nostalgic processes of local identification. It is rather about reflections in which the attempt to unravel the most profound keys of architecture would prevail. Evidently, they believe in the need of the discipline and avoid explicitly the spurious identification with other fields.

I would dare to state that the work of nsarquitectes, the work of Maria Àngels Negre and Félix Solaguren-Beascoa, belongs to this third section.

Indeed, stopping to look upon their work highlights the presence of a number of references through which the authors seem to build their own area in which to function.

After analyzing it, it is not difficult to detect similarities throughout their work; to recognize the systematic presence of repeated elements; both related to constructive issues and to core aspects such as the organization of each building or the way they are presented on the site. It is not difficult, either, to find some echoes of the Nordic tradition –it is evidently not by chance that Felix Solaguren-Beascoa was an author for so many monographs on Jacobsen–. But I think it is not only this hypothetical and understandable fascination that Jacobsen could exert on nsarquitectes, but also a willingness to recognize a common set of elements within a broader tradition, because I believe that, combined with the attention to Nordic architecture, there is another one in which other formal universes could be recognized.

The works presented in this issue of En Blanco are part of a journey of almost fifteen years. And I suggest noticing some issues through them.

In Maria Ossó school in Sitges, completed in 2004, there is an explicit reference to the Utzon's Lutheran Church in Bagsværd. The way it is presented in the territory, the linear arrangement of its elements, the quality of the side facades and the way they form the unity of the whole are the topics taken up in Sitges almost verbatim. Thus they propose a starting point so that, from an imported logic, the rules of order in the new building are clearly established; rules that are clearly adequate for a school. However, the project in Sitges shows a southern appearance which is not coincidental, which is not present at Utzon's work and whose matrix stems –to my understanding– from the role of the successive patios both in their layout and their materiality. The long perimeter corridors covered with a longitudinal skylight in the building designed by the Danish architect are replaced by a "porch" that surfaces from time to time. In collaboration with the transverse blocks, it defines a series of patios which seem to evoke some idea of domesticity despite their size, like a succession of "impluviums" that ultimately provide a "Mediterranean" character to the building. It is true that the succession of buildings and patios also brings to mind Jacobsen's schools (Munkegård). But it maybe because of the bigger presence of those or because of the exaltation of light and shadow promoted by the porches, the fact is that we must recognize that Southern character to which I was referring.



de la luz y la sombra que propician los pórticos, lo cierto es que debemos reconocer ese aire meridional al que me refería.

Hay una cierta mixtificación de los temas presentes que, así mismo, aparece en otras obras. Comparar los concursos del pabellón para el juego de pelota o el de los apartamentos de S. Antoni M<sup>º</sup> Claret ambos de 2001, con los posteriores construidos en la calle de La Selva Barcelona de 2008 o el Centro de disminuidos físicos de Lérida de 2012, pone de relieve algunos aspectos que creo oportuno comentar.

Los cuatro ejemplos parten de un único prisma dispuesto horizontalmente en un evidente intento de responder al problema de la presencia y el orden del edificio, del modo más escueto, preciso y formalmente austero, posible, y de algún modo creo que es en estos ejemplos donde el pensamiento de Jacobsen planea con mayor insistencia. No, desde luego, en aspectos concretos; más bien en esa voluntad decidida de aquilatar hasta casi lo obsesivo su cualidad formal. Llevando al límite el principio de economía formal del que hizo gala el arquitecto danés en ejemplos como el ayuntamiento de Rødovre o en el edificio de oficinas de Jespersen & Søn. Quizá es ese supuesto el que conforma el punto de partida de casi toda la obra de nsarquitectes. Incluso se utiliza, en estos cuatro ejemplos, el artificio de desvincular el prisma de la planta baja a través de un vuelo, subrayando de este modo la autonomía y la claridad de ese prisma.

Pero a ello, hay que sumar otros parámetros así mismo presentes en su obra. Es cierto que, como ellos afirman en la memoria del proyecto, el edificio de la Plaza Lluc Maior (calle de La Selva) de Barcelona propone una mirada a los apartamentos de Lake Shore Drive de Mies Van der Rohe en su modulación o, más aún, a la residencia de estudiantes suizos de París de Le Corbusier en la composición general del alzado principal y a la que también se alude en la memoria del concurso para unos apartamentos de 2001. Pero superpuesto a ello y asumiendo su condición meridional, aparece una piel translúcida a través de una serie de lamas verticales que hacen adivinar un espacio propio del muro, no existente en la arquitectura nórdica y que nos retrotraen de un modo inequívoco al Coderch de la calle Compositor Bach o al de la Barceloneta, o a más de un ejemplo de Mitjans que, por cierto, también ha sido objeto de estudio por parte de Solaguren-Beascoa.

Podemos adivinar cierto recorrido a través de esos cuatro proyectos. Un recorrido casi lineal en el que acabaría por encontrarse una síntesis depurada en el Centro de disminuidos físicos de Lérida. Creo no equivocarme demasiado entendiendo este edificio como el cenit de esa doble actitud en la que las lamas, aquí, acaban por conformar una superficie tersa de una extremada delicadeza que vendría a hacer posible esa austeridad formal llevada al límite en la que el prisma conforma la apuesta formal y organizativa del edificio, y la piel que, apenas deja percibir su condición de transparencia, conforma una veladura que contribuye aún más a la percepción de la clara geometría del edificio.

Creo que en este edificio confluyen los parámetros que caracterizan la obra de M<sup>º</sup> Àngels Negre y F. Solaguren-Beascoa y que de un modo o de otro están presentes en toda su obra.

The present topics are blended in a certain way; this also happens in other works. By comparing the contests for the ball game pavilion or the apartments in Sant Antoni Maria Claret, both from 2001, with the later projects built in La Selva street, Barcelona, in 2008 or the Centre for the Physically Handicapped in Lleida, 2012, there are some aspects raised, which I should comment.

The four examples assume a single prism arranged horizontally in an apparent attempt to address the problem of the presence and order of the building, and they do in the most succinct, precise and formally austere way possible. I somehow think it is in these examples where Jacobsen's presence is seen the most insistently -evidently not on specific aspects; but on the determination to appreciate the formal quality in an almost obsessive way: pushing the limits of the principle of formal economy displayed by the Danish architect in works such as the Rødovre's town hall or in Jespersen & Søn office building. This assumption may mean the starting point for almost all of nsarquitectes' work. In these four examples, they even use the artifice of decoupling the ground floor prism through a cantilever, thus underlining its autonomy and clarity.

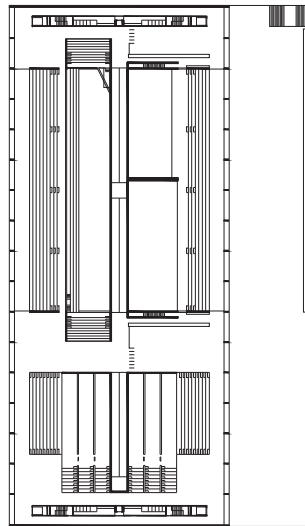
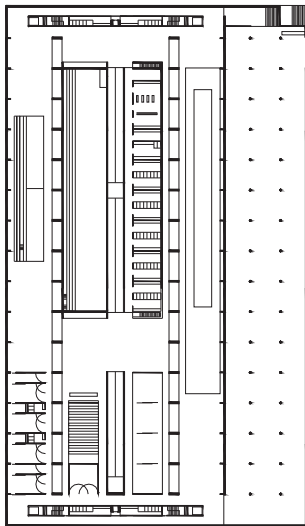
But we must add to this other parameters present in their work. It is true that, as they say in the project report, the building in Lluc Maior square (La Selva street) in Barcelona offers a look upon Mies Van der Rohe's Lake Shore Drive Apartments through its modulation, or rather upon Le Corbusier's Swiss students residence in Paris in the overall composition of the main elevation, which is also mentioned in the project report for the apartments from 2001. But above all this and assuming its southern condition, a translucent skin appears through a series of vertical slats suggesting a space within the wall which does not exist in Nordic architecture. It unequivocally brings us back to Coderch's works in Bach Street or in Barceloneta, or rather to one of Mitjans' works (which has by the way also been studied by Solaguren-Beascoa).

We can guess a journey through these four projects. An almost linear path to which the Centre for the Physically Handicapped in Lleida would be a refined synthesis. I think I am not too mistaken when seeing this building as the zenith of this dual attitude in which the slats from a smooth surface of an extreme delicacy. This would enable the formal austerity pushed to the limit, in which the prism defines both the shape the organization of the building, and skin -barely perceived as transparent- is a glaze which further contributes to the perception of the clear geometry of the building.

I think this building brings together the parameters that characterize the work of M<sup>º</sup> Àngels Negre and F. Solaguren-Beascoa, which are present in all their work one way or another.

There are other details emerging from time to time which deserve consideration.

For example, in the fire stations of Banyoles (2003) and Badalona (2010). Here Jacobsen is also present -it could not be otherwise- in the organization of the buildings. Regular floor plans are designed in an attempt to make the most of the criteria for the formal economy. But at the same time they show, through the access shelters or interior design elements such as handrails,



Hay otros detalles dignos de consideración que afloran de vez en cuando. Por ejemplo en los edificios para parques de bomberos de Bañolas(2003) y Badalona (2010). Aquí también - no podría ser de otro modo- la figura de Jacobsen planea en la organización de los edificios. Así, se conciben las plantas regulares, sin concesiones, en ese intento de apurar al máximo los criterios de economía formal por los que se rigen. Pero destilando, a la vez, a través de marquesinas de acceso o del diseño de los elementos interiores, como las barandillas, una delicada capacidad de significar ciertos detalles, o deteniéndose, por ejemplo, en matizar los diferentes cerramientos en función de una cuidadosa lectura de su uso.

Llama particularmente la atención la torre de la estación de bomberos de Badalona. Un pequeño balcón de vuelo exagerado que, como una cita textual, trae a la cabeza episodios de otros tiempos como algunos balcones, así mismo exagerados, del primer Libera o de algún elemento del particular universo de Fisac.

Son elementos que no llegan a restar ni a entorpecer la cualidad principal de la obra: Esa casi obsesiva búsqueda de una claridad en el modo en que esos edificios se conciben y se presentan en el lugar. Por el contrario, creo que añaden, un punto de calidez, como si se quisiese compatibilizar, con ellos, cierto rigor nórdico con la mediterraneidad a la que, evidentemente, pertenecen.

a delicate capacity to point at certain details or, for example, to clarify the different exterior walls so that the functions in the interior can be read.

The tower of Badalona's fire station calls for particular attention. A small balcony in an exaggerated cantilever which (as a direct quote) recalls past times like some balconies by the early Libera, also exaggerated, or some element of the Fisac's particular universe.

These are elements that do not get to belittle or hinder the main quality of the work: the almost obsessive pursuit of clarity in the way these buildings are conceived and presented at the site. On the contrary, I think they add a touch of warmth, as if they wanted to reconcile some Nordic rigor with the Mediterranean character to which they evidently belong.

